

Las preguntas y respuestas de Putin y el enigma de las guerras eternas

PEPE ESCOBAR :: 24/12/2024

Putin declaró que "En general, nuestro objetivo se ha logrado" en Siria. Dudoso, ya que el nuevo emir de Damasco, el saudí al-Yolani, es un yihadista salafí certificado

Habló durante cuatro horas y media, prácticamente sin parar, repasando los resultados de 2024, dominando todos los hechos.

Su Línea Directa recibió más de 2 millones de preguntas, de Rusia y de todo el mundo. Y tuvo que coronar la actuación con una floritura, en plan "yo lo hice, a mi manera":

Creo que no sólo he salvado [a Rusia], sino que nos hemos alejado del borde del abismo.

La historia lo confirmaría, comparado con el pésimo estado de la Rusia que heredó cuando fue elegido presidente por primera vez en marzo de 2000.

Las preguntas y respuestas de fin de año del Presidente Putin contienen suficiente sustancia como para analizarla durante semanas, si no meses.

Centrémonos aquí en nuestra actual encrucijada geopolítica: las Guerras de Siempre en Asia Occidental y Ucrania, dos vectores del impulso imperial estándar, ahora unidos en una Omni-Guerra.

Putin declaró que

hemos ido a Siria para impedir un enclave terrorista (...) En general, nuestro objetivo se ha logrado.

Queda por ver si Siria sigue estando 'libre de terroristas': el nuevo emir de Damasco, al-Yolani, de nacionalidad saudí, es un yihadista salafí certificado que sigue teniendo (por poco tiempo) una recompensa estadounidense de 10 millones de dólares por su cabeza.

El 'enclave' abarca ahora la mayor parte del antiguo territorio soberano sirio, por lo demás ocupado ilegalmente por bandas yihadistas y practicantes del 'lebensraum' sionista.

Es importante recordar que Rusia intervino por primera vez en Siria en 2015 no tanto para mantener el acceso a las cálidas aguas del Mediterráneo oriental sino sobre todo para proteger los santos lugares cristianos ortodoxos de Damasco.

El cristianismo nació en Damasco (recuerden a San Pablo), no en Jerusalén. Cuando Putin

fue a Damasco, estaba en una peregrinación cristiana ortodoxa: venía de la Tercera Roma (Moscú) para presentar sus respetos a la precursora de la primera Roma, la cuna del cristianismo.

En el panorama geopolítico levantino más amplio, Putin tiene razón. La CIA inventó la Operación Timber Sycamore allá por 2012 para entrenar y armar a 'rebeldes moderados' para derrocar a Assad, gastando más de mil millones de dólares al año: la operación encubierta más extensa de la CIA desde la yihad en Afganistán en la década de 1980.

El Reino Unido, Arabia Saudí, Qatar y Jordania fueron socios de Sycamore. En los últimos años, el Pentágono intervino para 'preparar' a Hayat Tahrir al-Sham (HTS), el grupo escindido 'blando' del ISIS.

En última instancia, fueron casi 14 años de tóxicas sanciones estadounidenses y de implacable guerra de asedio los que condujeron al acto final, completado con instructores ucranianos y aviones no tripulados, montañas de dinero en efectivo qatari y la infantería cripto-al-Qaeda montada por Turquía (no más de 350 combatientes, según el propio Putin).

Ahora se trata de adaptarse. Putin dijo que

hemos establecido relaciones con todos los que controlan la situación sobre el terreno (...) La mayoría de los países esperan que las bases rusas permanezcan (...) Nuestros intereses deben coincidir, una cuestión que requiere un examen minucioso.

También recordó que la política es el arte del compromiso, y que la prioridad estratégica de Rusia es mantener las bases de Tartus y Hmeimim.

Putin dejó de lado la idea de que Rusia se ha visto debilitada por la caída de Assad en Siria, citando a Mark Twain: "Los rumores sobre mi muerte han sido muy exagerados".

En su lugar, prácticamente propuso que las bases rusas podrían proporcionar ayuda humanitaria: uno puede imaginarse a la población de una Siria profundamente polarizada y fragmentada discutiendo con los salafistas yihadistas para conseguir su parte. Si eso ocurriera, Rusia entraría en competencia directa en materia de ayuda con el Occidente colectivo.

La UE, a través de su nueva y desquiciada jefa de política exterior ultra rusófoba estonia, ya ha ordenado que no habrá alivio de sanciones si las bases rusas se quedan.

Erdogan piensa como en 1919

Turquía es el último asunto espinoso. Erdogan promueve sin descanso la noción de que "Turquía es más grande que la propia Turquía", lo que algunos han interpretado como que Ankara está dispuesta a anexionarse grandes franjas de Siria.

Y potencialmente más. Una "Gran Turquía" habría incluido históricamente Salónica, Chipre,

Alepo e incluso Mosul.

Putin, por su parte, se mostró sumamente diplomático, centrándose en que Turquía

trata de salvaguardar su seguridad en sus fronteras meridionales y de crear las condiciones para el regreso de los refugiados desde su territorio a tierras sirias. Y esos territorios están ahora más o menos bajo control de Turquía en realidad.

También reconoció que Turquía ha tenido "*problemas con el Partido de los Trabajadores Kurdos durante décadas. Espero que no se agraven*".

Bueno, habrá (la cursiva es mía) agravamiento.

Fuentes diplomáticas turcas insisten en que todo lo ocurrido en Siria fue decidido por la troika del "proceso de Astaná", formada por Rusia, Irán y Turquía. El hecho de que Moscú mantenga su embajada en Damasco y -por el momento- las bases de Tartus y Hmeimim podría apuntar a un acuerdo.

Añádase a esto que Erdogan declara alegremente que Putin y él mismo son los políticos más experimentados del planeta.

Tal como están las cosas, todo eso puede clasificarse como niebla de guerra.

Inmediatamente después de la caída de Assad, los israelíes comenzaron a bombardear los almacenes que contenían equipo militar pesado en toda Siria, incluidas armas clasificadas. No está claro quién proporcionó las ubicaciones exactas.

Como era de esperar, los estadounidenses se enfurecieron. No es de extrañar: la Casa Blanca y el Estado Profundo apostaban por transferir todo ese armamento a Kiev.

El tono exacto de los acuerdos secretos alcanzados entre la troika del proceso de Astaná y entre dos de ellos con Israel seguirá siendo previsiblemente turbio - y la forma en que Putin habló de ellos sugiere que el Juego Largo no ha hecho más que empezar.

Puede que Rusia no se haya visto debilitada por la pérdida de Siria, pero sigue habiendo cuestiones bastante incómodas. El carácter sagrado de la soberanía nacional de Siria se ha visto afectado. Lo mismo ocurre con la lucha contra el terrorismo.

Por otra parte, Putin elevó el tono sobre Tel Aviv, un asunto extremadamente delicado en Rusia. Señaló a Israel como 'el principal beneficiario' en Siria; condenó directamente la invasión y anexión israelí de territorio sirio soberano; y confesó que no sabe qué 'objetivos últimos' persigue Israel en Gaza, pero 'esto sólo merece una condena'.

Ucrania y los BRICS

Putin prácticamente admitió que Rusia debería haber actuado antes contra Kiev, y que el Ejército ruso no estaba totalmente preparado para el inicio de la OME en febrero de 2022.

Lo que está implícito es que hace más de 10 años, una simple operación policial rusa podría haberse encargado del golpe del Maidan; Yanukóvich podría haber sido transportado a Crimea; el golpe se habría desvanecido; y no habría habido guerra.

Putin insiste en que Rusia siempre está dispuesta a negociar con Kiev. Los puntos clave: sin condiciones previas; conversaciones basadas en el acuerdo de Estambul de 2022 (abortado por ingleses y estadounidenses) y las "condiciones actuales en el campo de batalla"; Rusia sólo hablará con Zelensky si celebra elecciones y gana legitimidad; y Rusia sólo firmará acuerdos de paz con el líder legítimo de Ucrania.

Aquí hay mucho que desentrañar. En resumen:

Estambul a todos los efectos prácticos ya no se aplica - teniendo en cuenta las siempre cambiantes "condiciones en el campo de batalla". Zelensky no celebrará elecciones, por lo que seguirá siendo ilegítimo. Entonces, ¿con quién hablar? Además, firmar acuerdos de paz con un líder ucraniano 'legítimo' no significa nada, porque el que decide en última instancia es siempre el Hegemón "capaz de no llegar a acuerdos" (copyright Lavrov).

Todo eso implica que la OME puede seguir retumbando durante bastante tiempo.

Todo el enigma de las guerras eternas está directamente relacionado con los BRICS, porque se trata de una guerra de los hegemones contra los BRICS (especialmente las tres principales 'amenazas existenciales': Rusia, China e Irán), inscrita en el panorama general de la guerra entre Eurasia y la OTAN.

Putin fue categórico al afirmar que

el BRICS no es una herramienta para contrarrestar a Occidente. Nuestro trabajo no va dirigido contra nadie (...) Adoptamos todas las decisiones por consenso (...) este es un grupo basado en intereses comunes. Y hay un interés común: el desarrollo.

El BRICS, añadió Putin, está impulsado a generar

más crecimiento económico y a transformar la estructura de la economía para que esté en sintonía con la agenda global de desarrollo", situando al BRICS "a la vanguardia de este movimiento progresista.

Es de esperar que los de siempre acusen a Putin de ser un cómplice de Davos y del Gran Reajuste.

'Duelo tecnológico del siglo XXI'

Posiblemente el principal momento de suspenso de la sesión de preguntas y respuestas fue cuando Putin propuso poner a prueba el misil hipersónico Oreshnik contra el sistema Aegis Ashore de la OTAN: 'Tengamos un duelo tecnológico del siglo XXI'. Que los países de la OTAN traigan todos sus sistemas de defensa punteros a Kiev y veamos si pueden detener al Oreshnik. Podría ser Londres en lugar de Kiev. O, de hecho, la sede de la OTAN en las afueras de Bruselas.

¿Sucederá eso? Por supuesto que no. Ya totalmente humillados en el negro suelo de Novorossiya, los cobardes colectivos de Occidente huirán de ser totalmente humillados de nuevo delante de todo el planeta.

Sputnik International / observatoriodetrabajadores.wordpress.com

<https://www.lahaine.org/mundo.php/las-preguntas-y-respuestas-de>